

¿Ayuda humanitaria para Cuba?

Señor Director:

Cuando se habla del envío de ayuda humanitaria a un país, todos entendemos que se trata de una forma de auxilio que se presta en condiciones extremas a la gente de un país que ha sido afectado por catástrofes naturales, guerras u otras calamidades. ¿Vale esto para Cuba en estos días? Sin ninguna duda. El pueblo cubano está sufriendo penurias de todo tipo desde hace mucho tiempo, las cuales se han agravado como consecuencia de la crisis de Venezuela, que abastecía de crudo a la isla, y por efecto directo de las medidas de bloqueo adoptadas por el gobierno norteamericano.

Hay que tender la mano al pueblo cubano en esta hora. Por ejemplo, sería muy importante el envío de leche para los niños y los ancianos, o de los medicamentos que faltan en los hospitales, o de alimentos no perecibles, en fin, de todo aquello que pueda atenuar en parte las carencias de la mayoría.

La raíz de todo es la prolongada catástrofe política, económica y social que ha vivido Cuba durante 67 años de dictadura del Partido Comunista. El fracaso de tal experiencia queda ilustrado, entre otras cosas, por la carencia de un sistema eléctrico que permita un suministro seguro. Ni eso tienen garantizado las familias cubanas. La pobreza grita en las calles de La Habana. Cuba se convirtió en la isla de la desesperanza.

Es mejor que el PC y los demás amigos chilenos de la oligarquía que gobierna en Cuba no cuenten cuentos sobre las causas de la crisis. La llamada Revolución cubana es el origen de la igualdad en la pobreza, del éxodo de cientos de miles de jóvenes a cualquier parte, de las angustias de los viejos que ya no pueden partir. No pueden poner épica al derrumbe. Y la ideología hace agua por todas partes. El socialismo prometido por Fidel Castro, y que él propugnaba en América Latina mediante las armas, era una completa estafa. Los deplorables resultados están a la vista.

Sí, hay que ayudar al pueblo cubano. Y alentar su lucha por recuperar la libertad.

SERGIO MUÑOZ RIVEROS